

## Interacciones en la crianza familiar y construcción de subjetividad política en la Primera Infancia<sup>1</sup>.

**Nidya Esperanza Buitrago Rodríguez\***

**María Cecilia Escobar Mahecha\*\***

**Ana Teresa González Zuluaga\*\*\***

**Resumen:** Este estudio tuvo como objetivo identificar aquellas concepciones y prácticas presentes en las interacciones entre padres, madres o adultos significativos y niños menores de 6 años que propician la construcción de su subjetividad política, entendida ésta como el proceso mediante el cual el sujeto se va afirmando históricamente, desde un marco de reconocimiento de sí y de los otros, autónomo y con sentido crítico que le permite participar activamente e involucrarse en proyectos colectivos. En función de este objetivo se tomaron como categorías de indagación y posterior análisis, el reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos de derechos, participación infantil y autonomía. La metodología empleada es de tipo cualitativo, privilegiando técnicas etnográficas como la observación y las entrevistas en profundidad. Se contó con la participación de 5 familias ubicadas en las ciudades de Bogotá, Medellín y Manizales. Los hallazgos permiten evidenciar interacciones familiares que no contribuyen a la construcción de un sujeto político y que resulta necesario explicitar y Resignificar en el contexto de la crianza.

**Palabras clave:** Primera infancia, interacción familiar, subjetividad política, sujeto de derechos, participación, autonomía.

### Interactions family upbringing and construction of political subjectivity in Early Childhood.

**Abstract:** This study sought to identify the concepts and practices in the interactions between parents or significant adults and children under 6 years which foster the building of political subjectivity, understood as the process by which the subject you are building historically, since a framework for recognition of self and other, independent and critical way that allows you to actively participate and engage in collective projects.

Based on this aim were taken as the categories of inquiry and subsequent analysis, the recognition of children as subjects of rights, child participation and autonomy.

---

<sup>1</sup> Resultados de la investigación desarrollada en el marco del Diplomado en investigación para miembros de las instituciones latinoamericanas pertenecientes a la Red Childwatch, realizado por el Centro de estudios avanzados en niñez y juventud del Cinde y la universidad de Manizales; con el apoyo del Fondo de Becas Glen Nimnich.

\* Psicóloga de la Universidad Católica de Colombia, Magíster en Desarrollo Educativo y Social de Cinde- Universidad Pedagógica. Correo electrónico: [niespe2002@hotmail.com](mailto:niespe2002@hotmail.com)

\*\* Médica de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Magíster en Comunicación y Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: [mescobar@cinde.org.co](mailto:mescobar@cinde.org.co).

\*\*\* Técnica en delineante de Arquitectura, asistente de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano Cinde- Universidad de Manizales. Correo electrónico: [atgonzalez1@hotmail.com](mailto:atgonzalez1@hotmail.com).

*The methodology is qualitative, focusing ethnographic techniques such as observation and interviews. It was attended by 5 families living in the cities of Bogota, Medellin and Manizales. The findings allowed to show family interactions do not contribute to the construction of a political subject and it is necessary to clarify and Reframing in the context of parenting.*

**Keywords:** *Early childhood, family interaction, political subjectivity, the subject of rights, participation, autonomy*

## Introducción

Este informe presenta los resultados de la investigación desarrollada en el marco del Diplomado en investigación para miembros de las instituciones latinoamericanas pertenecientes a la Red Childwatch, realizado por el Centro de estudios avanzados en niñez y juventud del Cinde y la universidad de Manizales.

La pregunta por el tipo de interacciones en la crianza familiar que promueven la construcción de subjetividad política en los niños y las niñas de 0 a 6 años remite ineludiblemente a aquellas condiciones dadas al interior de la familia que favorecen o no, procesos como el reconocimiento de los niños y las niñas, su progresiva autonomía, así como su participación infantil, todos ellos aspectos determinantes en la constitución de sujetos políticos.

El estudio se funda en la consideración de la primera infancia como un periodo de la vida determinante para el ser humano, gracias a los argumentos científicos derivados de la neurociencia, la pedagogía y la psicología, los cuales señalan cómo durante esta etapa se construyen las bases para el desarrollo humano, por ello, no contar con unas condiciones iniciales que garanticen un adecuado desarrollo de la infancia, las situaciones de pobreza, exclusión y no garantía de los derechos se seguirán perpetuando. Aspectos que pasan no solo por la satisfacción de necesidades básicas, también por la posibilidad de potenciar en los niños y las niñas formas de ser, estar y significarse distintas, formas que reivindiquen a la infancia como protagonista histórica.

Y es en el escenario familiar, espacio por excelencia de socialización de los niños y las niñas en el que estas condiciones se propician o no. Los padres, madres y adultos significativos se constituyen en los principales agentes para el desarrollo de comportamientos, actitudes, configuraciones, en últimas formas de habitar el mundo. Es la familia un espacio vital, un transcurrir decisivo, una oportunidad en la formación de valores, convivencia, democracia, un espacio para generar transformación social, por sus posibilidades para cambiar y superar patrones tradicionales de relación que afectan no solo la esfera de lo privado sino que inciden en el conjunto de lo social.

En ese sentido se hizo necesario identificar las formas de interacción dadas en la crianza familiar que privilegian desde la primera infancia la constitución de un nuevo ser, visto como un sujeto que se está configurando históricamente, con autonomía, derechos, agentes de sus propio desarrollo y co-participes en la construcción de realidades sociales.

De acuerdo con lo anterior, un horizonte de sentido de este estudio lo configuró la posibilidad de volver la mirada sobre aquellos procesos iniciales que se instauran al interior de la familia y que están aportando para que las nuevas generaciones tengan un lugar distinto en la sociedad, desde la promoción de relaciones democráticas, la valoración del otro como interlocutor válido, el reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos de derechos.

En ese sentido, este estudio problematizó la idea de la construcción de subjetividad política en la primera infancia, acudiendo a tres categorías que permitieron indagar y analizar aquellas interacciones presentes, que aportan o no a la constitución de sujeto político, estas categorías fueron referidas a la consideración de los niño y las niñas como sujetos de derechos, autonomía y participación infantil.

Dado el carácter exploratorio del estudio no fue la pretensión realizar generalizaciones, en cambio sí enunciar aquellas interacciones en el contexto familiar que privilegian o no la construcción de sujeto político desde la Primera Infancia.

### **Metodología**

La investigación se enmarcó en un enfoque hermenéutico – fenomenológico, lo que permitió una aproximación al sentido que las familias otorgan a sus interacciones, y la contribución o –no- de éstas a la constitución del niño como sujeto político desde la primera infancia.

La población considerada fueron familias con niños entre los 0 y los 6 años pertenecientes a proyectos institucionales, es decir se consideraron Familias participantes en los Centros Familiares y Comunitarios, estrategia del Programa Colombianos Apoyando Colombianos, de las ciudades de Medellín, Manizales y Bogotá, desarrollado por el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE-. El número total de familias participantes fue de 5.

Para la recolección de información fueron empleadas la entrevista en profundidad dirigida a padres, madres y/o adultos significativos de los niños y las niñas, y la observación de las interacciones familiares. Fueron realizadas 5 entrevistas a las madres de familias, por ser ellas quienes permanecieran la mayor parte del tiempo a cargo del niño; la interlocución con ellas mediante la entrevista permitió el acercamiento a las percepciones y opiniones respecto a las categorías de indagación que no resultaban inferibles con la observación, la cual se llevó a cabo por un espacio de 8 horas en promedio con cada familia, distribuidas en eventos de 2 horas diarias.

Las categorías de indagación y posterior análisis fueron el reconocimiento del niño y la niña como sujetos de derechos, participación infantil y autonomía. La sistematización y análisis de la información se organizó de acuerdo con dichas categorías teniendo siempre como referente la revisión de la literatura y los objetivos planteados.

## Hallazgos

Como punto de partida para la identificación de aquellas interacciones que propician la construcción de subjetividad política en la Primera Infancia, fue necesario aproximarnos a la formas de concebir a los niños y las niñas que las familias han construido, en ese sentido, la concepción de infancia para 4 de las 5 familias recae en la responsabilidad que al adulto le demanda esta etapa, es decir su noción está dada por una serie de deberes que los padres deben cumplir con los niños; una mirada que denota a un adulto que satisface ciertas demandas: *“ Es una persona para estar así jugando con él, cuidándolo, dándole la alimentación, lavándole su ropa”*.

Solo una familia asume una mirada más atenta a las demandas de desarrollo del niño explicitando una serie de condiciones que lo favorecen y en las cuales es reconocido y valorado como protagonista de su proceso *“Es una persona que necesita todo el cuidado de uno, admiración, respeto, el amor que uno le debe dar a ellos...”*.

Si bien, el avance hacia una nueva concepción de niño cuenta con un marco normativo, jurídico y político, persisten miradas ancladas a un sistema de creencias que no favorecen la asunción de los niños como sujetos activos en su propio proceso de desarrollo, ello se constató en la identificación de derechos de los niños que hicieron las familias, en tanto nombran con mayor facilidad aquellos contemplados en las categorías de protección y supervivencia; al respecto para la mayoría de los adultos consultados los derechos de la infancia remite a la idea de protección y cuidado más que desarrollo.

De manera explícita sólo se encontró en una de las familias de la ciudad de Medellín una postura consistente entre lo que dicen y lo que hacen y con la cual posibilitan la expresión de aquellos derechos que le dan otro lugar a la infancia: *“ A tener un papá, una mamá, a que lo amen, tiene derecho a opinar, a decidir, tiene derecho a su espacio, tiene derechos acá en la casa”*.

Además de indagar por el conocimiento que las familias tienen acerca de los derechos, fue explorado el sentido otorgado a estos. Una vez más, se halló una mirada del niño indefenso en cuanto los adultos expresan que los derechos existen para protegerlos: *“Esos derechos los pusieron por ser ellos tan indefensos, entonces los pusieron como obligatorio, para que ellos tengan esa arma para defenderse”*.

En ese continuo de la interacción familiar se expresan las concepciones que se tienen en la forma de atender y apreciar sus intereses, la mirada a su singularidad y a las formas de estar en el mundo. Así, se encontró que el reconocimiento por los intereses y preferencias de los niños es explícito en una de las familias de Medellín, la cual resultó consecuente en la práctica, pues fue manifiesto el interés por atender los gustos y pasatiempos del niño.

No obstante, para las familias asumir y poner de presente el derecho a la participación no fue explícito. Como se describió anteriormente, se apreció con mayor facilidad aquellos derechos que resultan consecuentes con las interacciones continuas, es decir

derechos al cuidado, la nutrición, la salud pero no hubo mayor referencia de aquellos que procurarían condiciones para la asunción de los niños como sujetos partícipes.

En esos procesos de interacción las demandas derivadas del diario vivir no siempre se generan las condiciones ni las oportunidades para que los adultos en este caso la mamá tenga encuentros en los que se procuren relaciones mas continuas y trazadas por la expresión afectiva, dando lugar a interacciones con un carácter mas funcional, en el que el énfasis se encuentra dado por el cuidado más que por el desarrollo: *“ Luna está un rato en el cuarto, sale dirigiéndose hacia la cocina; su mamá está terminando de servir el desayuno a su hijo mayor. Luna quien ahora está en la cocina se tropieza y cae, - otro totazo- le dice su mamá, la alza, la dice - ya pasó ya pasó- y la deja inmediatamente en el cuarto de sus hermanos, vuelve a la cocina apresurada”*.

Para las familias, la comunicación mediante sus códigos verbales y no verbales se reconoce como un elemento clave de los procesos de interacción. Si bien son reconocidos algunas expresiones simbólicas en los niños y la relación con las demandas que a través de estos hacen a los adultos: *“Desde el año, se comunican con mímica” “señalaba, y así uno entendía que quería”,* el lenguaje verbal adquiere mayor relevancia para los adultos, en tanto define relaciones de mayor comprensión y atención a las necesidades del niño: *“ahora ya le entiendo” “le entiendo más ahora”, “.desde que empezó a decir sus primeras palabritas ahí mejoró más la relación con ella”*.

En ese sentido, para los adultos la palabra marca un hito en el desarrollo infantil y una vez el niño se expresa por medio del lenguaje verbal, sus padres están más prestos a atender lo que comunica.

La expresión por medio de la palabra, así como la capacidad del niño para alcanzar mayores niveles de desarrollo corporal, expresados en un mayor desempeño motriz (gatear, caminar) fueron considerados por los adultos expresiones relacionadas con la participación infantil. Por ello las actividades y el tiempo en los cuales los niños buscan la cercanía de los adultos, ya mediado por su capacidad de desplazamiento, son consideradas instancias de participación, por tanto los niños parecen adquirir mayor reconocimiento cuando son ellos quienes adquieren ciertas destrezas, pero el adulto no se reconoce allí como posibilitador de condiciones para que ello se de: *La niña participaba con uno más o menos a los 6 mesecitos, ya empezaba con uno, donde uno estaba, estaba con uno”*.

En ese sentido, sobre la edad o momento a partir del cual los niños participan, es común que los padres ubiquen este momento alrededor del primer año del bebé y, como se ha descrito, se encuentra asociado con su capacidad para habitar y moverse en el espacio: *“.participa cuando... bebé ven, vamos a jugar aquí; y él viene y nos reunimos con su hermanito a veces. “Ellos (los niños) participan más o menos desde los 8 mesecitos que están empezando a gatear”*.

Son pocos los adultos que explicitaron el juego como la actividad en la cual los niños inician su participación en el hogar y lo asumen como un aspecto configurativo en las relaciones adultos –niños, quienes lo expresaron permiten a través de esas actividades

mediadas por el juego atender los gustos y expectativas de los niños y estimular su participación con actividades que para ellos les resulta gratas.

Aunque no es una práctica generalizada en las familias consultadas, algunas interacciones permitieron dar cuenta que algunos adultos tuvieron en cuenta los gustos de los niños al momento de atenderlos, de planear y realizar actividades de juego con ellos, algunos niños participaron en las rutinas diarias en espacios que son posibilitados por el adulto en procura de su seguridad física y de acuerdo con su nivel de desarrollo. En una de las familias se observó un rol protagónico del niño, en cuanto fue propositivo, tomó parte de aquellas decisiones que se relacionaron directamente con su bienestar y el de su hermanita, propuso y con sus padres llegaron a un consenso en el cual sus ideas fueron tenidas en cuenta.

En los momentos de diálogo entre madre e hijo, se evidenció en las familias participantes, un reconocimiento de la capacidad de comprensión del niño, que permitió al adulto, contar con ello como base para explicar de una manera pertinente las consecuencias que acarrear ciertas conductas, o las razones por las que ciertos eventos se dan. La explicación así, se tornó como acción que promueve el desarrollo progresivo de la autonomía en los niños y niñas.

En ambas familias de Medellín y Bogotá, las madres dieron explicaciones sencillas que los niños lograron aceptar. Sin embargo, la necesidad de protección hacia el niño, hace que los padres establezcan normas y coloquen límites a las habilidades de estos, restándoles protagonismo en la gestión de su propia vida: “ *A Danielita y Ximena yo les saco la ropa*”. “*¿Qué actividades realiza Daniela sin su ayuda? Jugar, juega, porque de resto yo estoy muy pendiente de ellas, así uno está tranquilo, porque las asea, las viste, uno quiere verlas bien arregladas*”.

El aprendizaje de hábitos, prácticas y conductas de cuidado es acompañado y asistido por los padres, hasta que observan que los niños pueden hacerlo por si solos. Sin embargo, fue difícil identificar un proceso que denotara progresiva autonomía en los niños, al respecto, ésta categoría fue asociada principalmente a la posibilidad de realizar a actividades motoras aprendidas que no impliquen mayor acompañamiento por parte de los adultos, no resultó tan explícito la autonomía entendida como un proceso que permite al niño pensar, decidir, elegir, en últimas posibilitar la tomar decisiones.

De manera general se encontró que sigue vigente en las interacciones adultos- niños cierta consideración de los niños como receptores pasivos de cuidado y protección, lo que pone en riesgo la capacidad de explorar, construir hacer parte de y desarrollar su autonomía, elementos fundamentales en la constitución de un sujeto político.

## **Conclusiones**

En términos generales puede concluirse que aún persisten concepciones y con ellas algunas formas de interacción que no promueven suficientemente la idea de un niño activo y protagonista en la construcción de su historia. Al niño aún se le asume como indefenso y se le define de acuerdo con las responsabilidades que los adultos tienen

hacia ellos, las cuales tienen que ver preferentemente con la atención y el cuidado, pero no con la promoción intencional del desarrollo.

De acuerdo con lo anterior, si bien hay un avance importante en torno a la identificación de derechos de la niñez, éstos corresponden estrechamente a la idea que de infancia se tiene, pues se reconocen con mayor facilidad y se habla con mayor frecuencia de aquellos referidos a protección y supervivencia. Hay un esfuerzo pero aún falta avanzar en reconocer aquellos derechos relacionados con el desarrollo y de manera especial los contenidos en la categoría de participación según la clasificación hecha por la CDN.

En la práctica se evidencian relaciones funcionales entre adultos y niños, a pesar del reconocimiento y valoración que hacen los adultos del juego infantil éste se circunscribe, muchas veces, a la posibilidad que los niños se “entretengan”, pero no cuenta con un sustrato que les permita identificar a los adultos su aporte en el desarrollo de los niños, parece otorgarse cierta responsabilidad del juego a los hermanos mayores.

El lenguaje verbal es empleado con frecuencia para atender las necesidades del niño o para evitar acciones de riesgo. Códigos como el balbuceo, el llanto y la risa, fueron identificados por las madres como formas de comunicación de sus hijos en la primera infancia, pero no significan como expresiones explícitas de comunicación e interacción más allá de las demandas del niño. De acuerdo con lo anterior, si bien se reconoce, desde las concepciones, el lenguaje no verbal, en la práctica se atiende con mayor prontitud lo que el niño expresa por medio de la palabra que lo que expresa con su cuerpo.

Las manifestaciones afectivas y el reconocimiento de los gustos e intereses del niño se observan con frecuencia en los momentos de juego y otros momentos de interacción que se dan entre el niño y sus hermanos mayores, especialmente. Así mismo, los procesos de concertación suelen ser más productivos cuando se trata de negociar entre hermanos. Con los adultos se presentan, en ocasiones, conflictos en cuanto a las negociaciones contraponiendo los gustos y opiniones del niño y las normas establecidas.

Se observó que los adultos expresan y realizan acciones que responden a las preferencias de sus hijos. Su discurso corresponde con el actuar en actividades como la alimentación, el juego y ver televisión; aunque no es tan evidente que la opinión de los niños sea escuchada y tenida en cuenta al momento de tomar decisiones de mayor alcance familiar.

Llama la atención una de las familias consultadas ubicada en la ciudad de Medellín, en la que se logra evidenciar una suerte de condiciones generadoras de desarrollo para el niño; su discurso deseable por demás en torno a la infancia es acompañado en la práctica por una serie de interacciones que favorecen no solo la configuración de un sujeto político sino el desarrollo integral en general. De manera particular, se sugiere un estudio de caso a esta familia para ahondar no solo en sus concepciones sino en las

prácticas que han favorecido procesos de orientados a la construcción de subjetividad política en sus niños menores de 6 años.

Considerando lo anterior es preciso profundizar en aquellos determinantes culturales de la crianza, que contribuyen a la configuración de las pautas y prácticas en los primeros años de vida, teniendo en cuenta diversos contextos, así mismo, se hace necesario generar estudios que permitan avanzar en la comprensión de lo que pasa en las interacciones de los niños y las niñas con otros miembros de la familia, especialmente con los hermanos mayores en quienes a veces recae la responsabilidad de la crianza.

Finalmente, promover el desarrollo infantil, en términos de posibilitar al niño su capacidad de expresar, comprender, comunicar y actuar es una condición necesaria para la construcción de subjetividad política, que demanda además de un adulto con capacidad para acompañar al niño en el ejercicio de su derecho a la participación. Por ello es de importancia promover en los adultos interacciones de mayor horizontalidad en las cuales el niño sea comprendido como un interlocutor válido en la cotidianidad del hogar y progresivamente vaya ganando ese reconocimiento en esferas de carácter más público.

## Bibliografía

Alvarado, S. (2007) Justicia, moral y subjetividad política en niños, niñas y jóvenes. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud. Colombia. CINDE.

Agamben, G. (2004) Infancia e Historia. Adriana Hidalgo editora. Buenos Aires.  
Barudy, Jorge (1998) El dolor invisible de la infancia. Paidós. Barcelona.

Bocanegra E. (2007) Las prácticas de crianza entre la Colonia la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 5, N° 1. Enero - Junio de 2007*; CINDE - Universidad de Manizales. Manizales.

Bourdieu, P. (1999) Razones Prácticas. Editorial Anagrama. Barcelona

Bronfenbrenner, U. (1987) La Ecología del Desarrollo Humano. Paidós. Barcelona.

Bustelo, E. (2007) El Recreo de la Infancia. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Camargo, M (2003) *Desarrollo infantil y educación inicial. Avances del proyecto pedagógico del DABS*. DABS. Bogotá.

CINDE; DABS; I.C.B.F; SAVE THE CHILDREN (2003) *Primera infancia y desarrollo. El desafío de la década*. Bogotá.

Comité de los Derechos del Niño (2005). Observación General N° 7, Realización de los derechos del niño en la primera infancia. Ginebra.

Kohan, Walter Omar (2007) Infancia, política y pensamiento. Del Estante Editorial. Buenos Aires.

Martínez, M. (2003). Aplicación de avances en neurodesarrollo a la crianza y al cuidado diario. En: *En la Ruta del Desarrollo Infantil. Construcción a partir del Foro Internacional Primera Infancia y Desarrollo. El Desafío de la Década* (pp 42- 51). Bogotá, Colombia: ICBF, Alcaldía Mayor de Bogotá, Save the Children, UNICEF, CINDE.

Moromizato Regina (2006- 2007) Estudio de oferta de servicios de atención infantil dirigidos a los niños menores de 6 años en los departamentos de Apurímac, Cajamarca, Huánuco y Ucayali. Ministerio de Educación. Lima.

Mustard, F. (2003). Desarrollo infantil inicial: Salud, aprendizaje y comportamiento a lo largo de la vida. En: *Primera Infancia. El Desafío de la Década*. (pp 85 – 96) Bogotá, Colombia: ICBF, Alcaldía Mayor de Bogotá, Save the Children, UNICEF, CINDE.

Young, M. (2003). Aprendizaje temprano ganancias futuras. Asegurando un comienzo justo para los niños en riesgo. En: *Primera Infancia. El Desafío de la*